

La Protesta

AÑO VII Dirección: Casilla 1181

LIMA, PRIMERA QUINCENA DE AGOSTO DE 1918

PRECIO: 5 CENTAVOS N° 67

M. G. PRADA

El 23 del mes próximo pasado, falleció Don Manuel, como cariñoso y respetuosamente le llamábamos los de esta hoja.

No vamos a hacer una biografía suya, ni a hacer resaltar su alta figuración en el dominio de las Letras o en las regiones espirituales de la Moral. De ambas cosas se ha encargado la prensa limeña en general; y, por primera vez, admiradores y adversarios, hasta los lacayos obreristas, los ventrales, los beduinos, toda esa gente culpable y advenediza, gazonia y medrante, palaciega, oportunista, políquica, a quien lapidara Don Manuel, ha rendido debido tributo al genial "maestro" que, en vida, no tuvo sino muy contados discípulos q' divulgaran su Verbo destructor de tanta mentira é infamia, sobre las que se basaba el actual orden de cosas.

Hombre inteligentísimo é impecable, no permaneció estacionario, rompió con el pasado, lo obprobó, y, por tanto, arrazando convencionalismos sociales y sobreponiéndose al medio envante, siguió su trayectoria evolutiva, al igual que la naturaleza, la materia, la Vida, sigue su eterna renovación; Prada fué un revolucionario, fué más: un anarquista.

Nosotros, podemos decir con orgullo, somos los únicos que, al comprenderlo cuando escribía sus brillantes artículos de crítica social en "Los Patrias" que él dirigió atinadamente, seguimos sus ideas de redención social: hemos abierto nuestro corazón a los grandes amores de Belleza y Armonía, y nuestro cerebro a la luz vivificante de la Verdad y la Libertad que él amó y precouizó tanto.

Prada fué, pues, de los nuestros. I al pensador que señaló horizontes libertarios a los oprimidos; al compaño que siempre supo ayudarnos en la propaganda, no lo lloramos; sentimos su muerte, pero nos conforta sus ideas y su ejemplar vida de altivez é impecabilidad.

"La Protesta" que en repetidas ocasiones, insertó las producciones doctrinarias de nuestros sin mácula, al no oír esta página, por motivos ajenos a la voluntad de sus editores, con un cliché del apóstol de la anarquía en esta región, reproduce uno de sus artículos publicado en "Los Patrias". Cumplimos en llevar al pueblo, las ideas del rebelde autor de "Horas de Lucha".

La Redacción

Reconocida la insuficiencia de la política para realizar el bien mayor del individuo, las controversias y luchas sobre formas de gobiernos y gobernantes quedan relegadas a segundo término, mejor dicho, desaparecen. Subsiste la cuestión social, la magna cuestión q' los proletarios resolverán por el único medio eficaz: la revolución.—M. GONZALES PRADA.

LA AUTORIDAD

—(9)—

Decían los antiguos que el poderoso Zeus, al arrebatarle la libertad a un hombre, le quitaban la mitad de su virtud. Muy bien: perdemos lo más grande y

lo mejor de nuestro ser al sufrir el cprobio de la esclavitud; pero ¿qué ganamos desde el instante que ascendemos al rango de autoridad? Cojamos al ente más inofensivo, otorguémosle la mas diminuta fracción de mando; y veremos que instantáneamente, como herido por una vara mágica, se transforma en un despota insolente y agresivo.

Pocos, poquitos hombres conservan en el mando las virtudes que revelan en la vida privada. La piedra de toque para valorizar a un alma no debemos buscarla en el infortunio, sino en el poder: encunbremos al justo, y en la cima le descubriremos imperfecciones que no le veíamos en el llano.

Nada corrompe ni malea tanto como el ejercicio de la autoridad, por momentánea y reducida que sea. ¿Hay algo más odioso que un niño vigilando a sus condiscípulos, que un sirviente haciendo el papel de mayordomo, que un jornalero desempeñando el oficio de caporal, que un presidario convirtiéndose en guardian de sus compañeros? Si alguacil pudieramos nombrar al inerte gusano, al punto lograríamos metamorfosearle en vibora.

Preguntaba un viejo yankee a un inmigrante recién desembarcado en New York.

—¿Es usted republicano?

—No, yo no soy republicano.

—¿Es usted demócrata?

—No, yo no soy demócrata

—¿Entonces.....?

—Soy de la oposición, siempre contra el gobierno.

Este dialoguillo resume los sentimientos de una alma libre que rechaza el principio de autoridad y le declara guerra donde le encuentra. ¡Ojalá todos pensaran como él!

Por que, si en opinión de los fanáticos, el principio de la sabiduría es el temor a Jehová; en concepto de los hombres libres, la cordura de un pueblo estriba en el menosprecio a la autoridad. Eso que llaman desacato y lesa majestad carece de sentido para gentes emancipadas, sólo tiene significación para el enjambre de palaciegos y cortesanos.

¡Que náuseas sentiríamos, si conociéramos el número de crímenes y bajezas que simbolizan la banda de un presidente, la mitra de un obispo, la medalla de un magistrado y las charreteras de un general! ¡Cuántas genuflexiones y curvaturas! ¡Cuántos empuños y chismes! ¡Cuántos perjurios y cohechos! ¡Cuántas prostituciones de las madres, de las hermanas, de las esposas y de las hijas! A mayor encumbramiento, mayor ignominia pues hubo que arrastrarse más para

subir más alto.

Las muchebumbres no deben alucinarse con títulos pomposos ni dejarse deslumbrar con uniformes ó vestiduras churrigueras. Se haya en la obligación de repetirse noche y día que el mando no implica superioridad sobre la obediencia, q' la blusa del jornalero no tiene por qué humillarse al frac del Presidente. Si cabe alguna diferencia entre el jefe supremo y el simple ciudadano, la diferencia redunda en honor del segundo: el ciudadano paga, el Jefe Supremo recibe la numeración: uno es el amo, el otro es el doméstico. Los pequeños y los grandes dignatarios de la nación no pasan de lacayos, más ó menos serviles: todo uniforme es librea, como todo sueldo es propina.

Odiemos, pues, á las autoridades por la única razón de serlo: con el solo hecho de solicitar ó ejercer mando, se denuncia la perversidad en los instintos. El que se figura tener alma de rey, posee corazón de esclavo, el que piensa haber sido creado para el señorío nació para la servidumbre. El hombre verdaderamente bueno y libre no pretende mandar ni quiere obedecer: como no acepta la humillación de reconocer a sus señores, rechaza la iniquidad de poseer esclavo y siervos.

M. GONZALES PRADA

La fecha del 14 de Julio y la hora actual

Así como en las relaciones personales se usan ciertas frases vanas que, un convencionalismo muy en boga acepta sin discusión, también existen fechas históricas que el rutinismo imperante hace el tema obligado de artículos editoriales y colaboración, en periódicos, en revistas.

El azote de la guerra actual con sus terribles y desquiciadoras consecuencias, imponen al periodista honrado, de convicción, otras obligaciones.

Limitarse a rememorar una fecha histórica de trascendental enseñanza, empleando únicamente frases encomiásticas, términos laudatorios, que á fuerza de repetirlos no causan impresión, ó aprovechando del tema hacer deducciones especiosas, apasionadas, esto es, defraudar la confianza del público lector, que busca en las grandes hojas periodísticas y en la fecha de un gran día, algo mas que acápites de crónica volandera, destellos de odiosidad.

Y la prensa local casi en su totalidad, con rara uniformidad nos ha obsequiado con el pretexto de la fecha del 14 de julio, sendos artículos, vacíos y de un subido color partidarista.

Los hombres fieles a un doctrinarismo puro é integral, que hemos podido mantenernos al margen del grande bate de la guerra, salvar nuestras convicciones, sin mácula, del naufragio general, creemos que es labor de honradex doctrinaria, de la mas estricta justicia, propender á que el pueblo mire con horror la guerra; y execre

a todos los que le hablan en favor de ella o de alguno de los grupos de naciones en actual lucha.

Que en el viejo mundo en el teatro de la guerra las más connotadas figuras socialistas, anarquistas, están en filas luchando por la causa de sus respectivos países, no prueba sino que el huracán de locura guerrera q' sopla en la antes culta y civilizada Europa, ha perturbado mentalidades serenas y contagiado del virus de la muerte á las organizaciones más sanas.

Que espíritus que conceptuábamos fuertes, ecuanímes, abioquelados por una horda ciencia y arraigados principios de pacifismo internacional, hayan ofrecido al mundo atónito el espectáculo de una ruidosa claudicación, no hacen variar un ápice nuestra manera de pensar.

Los hombres por alta que fuere su mentalidad, y brillante su figuración dentro de un elemento doctrinario, no encarnan ningún principio ideológico, no son parte esencial de una doctrina. Son meras fuerzas combativas. Su adhesión, su entusiasmo, su talento conyudan al éxito; su aislamiento, sus errores, su disgregación no tuercen la finalidad, no obstaculizan el triunfo definitivo de una idea.

Los hombres se cansan, claudican, perecen. Las doctrinas que en si llevan gérmenes de verdad, de vida, pueden sufrir estacionamientos, pequeños ó grandes eclipses, pero, en la verdad está su fuerza y en la inmutabilidad de sus principios su supervivencia.

Esta guerra que ha perturbado tan hondamente la conciencia humana, detenido el progreso de las ideas, desquiciado sistemas filosóficos y que ha hecho retroceder a la Humanidad a las épocas de barbarie, no resolverá ningún problema de justicia ni de conveniencia universal.

Geográficamente resultarán unas naciones grandes y otras empujadas, un grupo de pueblos sojuzgará a otro, los vencedores dictarán la ley a los vencidos, y el odio, las injusticias, el despotismo, la miseria continuarán imperando sobre la faz de la tierra.

Que el año venidero en la magna fecha del 14 de Julio, los países hoy en lucha hayan celebrado la paz, para que la contrariedad de los pueblos sea algo más que una simple expresión

M. Elias Mendion

Al Comité de Revindicaciones Sociales

Tomamos de "El Surco" publicación de Iquique, el suelto abajo transcrito, para conocimiento de los interesados en la veldad que no pudo realizarse á beneficio de los huérfanos por la masacre de Huacho.

Los compañeros del Sindicato de Cargadores de ésta, nos encargaron avisar por el presente suelto, que recibieron la carta fecha 7 de julio del pte. año.

Respondiendo a las preguntas dicen no haber recibido la nota que aluden, y en consecuencia, no teniendo conocimiento de la solidaridad reclamada por ese Comité, no se ha realizado ningún beneficio para los huérfanos que resultaron de la masacre de Huacho.

El Partido socialista

No es el partido socialista, que ambiciona el poder, el que ha de curar o aliviar las miserias, los dolores, las injusticias que sufren los oprimidos, la humanidad explotada.

Todo partido gubernativo, sean quienes fueran sus componentes, es armónico, expoliador y defensor del capitalismo, de la propiedad, de los privilegios y de sus instituciones añejas.

La plaga mas grande que acosa a una nación, es esa que, en jerga política le llaman Estado, es decir gobierno.

La política es una sierpe, y hay sierpes que, aun partidas por mitad, siguen agitando y mordiendo a los confiados.

Los politiqueros y patrióteros son jaurías de lobos y canes que procuran aguijarse al cándido pueblo trabajador.

No es el partido socialista, ni ningún otro, el que ha de transformar, revolucionar, nuestra actual estructura social.

La revolución es una asca candente en manos del socialista. La evolución es una nueva máscara que adoptan los faranduleros políticos para explotar la ignorancia y humildad de nuestras muchedumbres, hasta quitarles la filtrada de la boca.

Los programas del partido socialista son vistosos cartelones con que se atrae al pueblo y se le obliga a representar y presenciar las escenas sangrientas de canibalismo y barbarie. Sus principios y reformas son los mismos de todos los partidos políticos habidos y por haber, puras falsedades y mentiras, que prometen el cielo y sus glorias, hasta conseguir sus propósitos, sus ideales: figuración lucra y orgías.

El partido socialista ha fracasado en todas partes. Porque en su rótulo pomposo lleva impregnado el veneno mortífero del autoritarismo que cierra los labios de los cervos de esta pía, sacudiéndolos a subyugos el polvo de sus mugrientos laureles.

Porque en su programa se amida el germen canceroso de la explotación y de la esclavitud. Y por que en su organismo se alimenta el virus pernicioso del parasitismo, de la desigualdad, la burocracia.

Si los históricos partidos políticos de la plutocracia constituyen una cadena perpetua de esclavitud para los suariados, el partido socialista de los mundos obreros es el mejor patíbulo en donde se han de ejecutar a los reivindicadores del derecho, de la libertad, de la justicia.

No puede llamarse reacción, obrera al conglomeramiento convencional de ciertos arrieros sin oficio, o ciertos empuleros audaces que van cubren en los centros representativos, ni en las consideraciones, ni a los agrupamientos de intrigantes y ambiciosos, o los que han hecho su evolución el alcohol y la oferta del club, y que han creído mas cómodo formar un partido socialista en donde exhibirse y surgir lo mas pronto posible.

¿Y para que? Para ser el esbirro del capital y el traidor empedernido de los trabajadores. Para servir de liecyos a todos los gobiernos, a todos los políticos y luego traidores, como Judas a su maestro. Para llamarse directores de legiones populares, discurrir monstruosos desatintos, traficar con su nombre, saquearlas y desbaratarlas con las indignidades mas vergonzosas. Para ofrecer el voto de sus invidios al mejor postor de los políticos para recibir su inebriada pitanzá, o al mismo Gobierno, que fusiló al pueblo, para recibir la misma humillación para recibir la dádiva humillante de la Caja Fieles.

Si para todo esto y mucho mas; ¿por que son los únicos aptos para todas las bajezas, manipuladas y claudicaciones. ¿Que político traidor noblemente por las sendas de las ideas? ¿Tate! La realización de las ideas socialistas nos va a hacer ver "que la

vida es algo mas que el hartazgo de los vientres"; es el becerro de oro a cuyos pies se postran las multitudes hambrientas de libertad, sedientas de justicia, pero sin esperanza de alcanzarlas.

M. Chumpitús

¿Error de concepto?

Se habla de anarquistas intelectuales y anarquistas obreros, y se va hasta hacer una distinción lamentable. Yo creo que todos los Anarquistas doctrinarios, lo somos por un amor a la libertad. Por que comprendemos que si luchamos hasta contra la naturaleza para emanciparnos de algunas de sus leyes, dañamos al desarrollo de nuestro organismo; con mayor razón queremos emanciparnos de todo tutelaje y que no hayan mas hombres que esclavos.

Anarquía, al decir no gobierno, quiere decir libertad; y si los salvajes viven libremente y no se devoran los unos a los otros, a pesar de la ignorancia en que viven, con mayor razón podemos vivir felices nosotros, dado el desarrollo de nuestra cultura, la cual nos hace saber distinguir el bien y el mal. Se llega hasta decir que los obreros anarquistas del mundo y son la mayoría: lo somos sólo por hambre o por envidia; esto acusa ignorancia o maldad de los que dicen tal cosa; son injustos al juzgar nuestra manera de ser y de pensar.

Mas nosotros podemos decirles, que si sólo fuera por satisfacer apetitos materiales nos conformaríamos con el obrerismo, que aparenta bastante llenar la paiza, o nos arastraríamos a las plantas de los potentados, revolucionarios en el odio, que es la manera como algunos sacian sus apetitos materiales, o de las lágrimas y sufrimientos de nuestros semejantes, sin distinguir sexo ni edad, extraeríamos lo suficiente para saciar esos apetitos. Pero como queremos nuestra libertad sin la esclavitud de nadie, como queremos gozar de la vida que nos brinda la naturaleza, sin que este goce represente el sufrimiento de ninguno de nuestros semejantes, somos anarquistas por sentimiento, por convicción, por un alto concepto moral de la Libertad y la justicia. Queremos el Anarquismo Comunista, que quiere decir: Anarquía no gobierno, o Libertad; Comunismo, igualdad económica, abolición de la propiedad privada o del acaparamiento por unos, del exeso de lo necesario para saciar nuestros apetitos materiales. Y como comprendemos que cualquier régimen llamase Autoritario, Democrático o Socialista, representa Gobierno, y esto quiere decir que hay gobernados o son esclavos, combatimos con igual encarnizamiento cualquier gobierno.

Creo pues que al decir Anarquismo decimos libertad, y por esto decimos: ¡Somos Anarquistas Comunistas!

ADALBERTO

¿Pesimismo...?

La muchedumbre, ebria de patriotismo, paseaba luciendo sus mejores trajes en la "noche buena" del 28 de Julio. Las bandas militares, los vítores a la patria, atronaban el espacio. Yo, perdida entre esa masa ignara y veleidosa, era una débil barquilla, juguete de ese mar humano donde se agitan todos los prejuicios de un pasado ignominioso. Al medir mis fuerzas senti destallear mis anhelos libertarios. Y, toda nerviosa, grité a la chusma:

"No todos los patriotas son imbeciles, pero si todos los imbeciles son patriotas"

Olinda Flora

Desde la bárbara Argentina Campana Internacional Anarquista POR LA LIBERTAD DE RADOWITZKY

Mientras el conservadurismo argentino, levanta un monumento al cobarde asesino del proletariado bonarense, coronel Falcón; los anarquistas de esa región inician una activa y valiente campaña para arrancar del autoritarismo gauchesco, a Radowitzky, nervio y acción del anarquismo, hermano nuestro que, lentamente, se muere en la nevada siberia de aquella retrógrada república que con sus draconianas leyes de residencia y social, baldones de todo pueblo civilizado, oprobio de la democracia burguesa, intenta detener el avance arrollador de la Anarquía.

Nosotros, los anarquistas del continente Americano, tenemos que librar batalla en todos los órdenes para hacer causa común con los compañeros de la Argentina, y hacer llegar hasta la isla de Ushuaia donde está preso Radowitzky, la protesta rugiente de sus hermanos que no olvidan su acción justiciera al eliminar de la tierra un chacalezo tirano.

A continuación reproducimos el manifiesto de los anarquistas de la "Rusia Americana."

Cuando por las anomalías del ambiente social ha sido acribillada la humanidad al colmo de sus dolores, ésta contrae el deber de proporcionarse una terapéutica capaz de contrarrestar dolencias al costo que sea. Y cuando un miembro de esta humanidad ha sido acometido bárbaramente y atacado por todos los vejámenes sociales, el resto, los componentes de la humanidad están obligados a la salvación del atacado, máxime si este miembro fué vejado y maltratado por salvar a sus hermanos de una epidemia horrible y mortal que amenazó conculcar con todos.

En este caso extremo se encuentra Simón Radowitzky. Y lo mismo que el orden biológico los infusorios sanguíneos acuden a obviar el orificio de una herida con el fin de salvar de la muerte a la víctima, así la humanidad toda debe correr a salvar al que por su bien supo sacrificarse.

Hubo un masacrador del pueblo que sin cesar fustigó, hirió y mató a niños, mujeres y ancianos por el delito de ser proletarios. Este asesino de las clases humildes, todos lo sabéis fué el nunca bastante maldito coronel R. L. Falcón. Desde 1909, al verjugo, el pueblo inconsciente y advenedizo no cesa de glorificarlo. Estatuas y calles nos dicen perpetuamente los odios del tirano que, cual sombra nefasta y brutal, se agiganta a nuestros ojos como queriendo imponernos sus terrores y saciar en carne proletaria sus instintos de fiera.

Y mientras esa parte inconsciente y advenediza realiza la perpetuidad del maldito que han hecho para dignificar al vengador todos los deudos de Radowitzky?

Allá en Ushuaia, purga la horrenda pena de su trauismo; allá sufre, en forma, pero valiente y estoico como un símbolo de la justicia, una condena infame e interminable, sin que hasta el presente se lo haya inmundado de sus dolores por aquellos en cuyo holocausto y salvación tuvo el gesto sublime. El proletariado, desde el día en que Radowitzky fué encarcelado, contrajo ante la propia conciencia

el deber de rescatarlo de las mercenarias manos que lo condenaron. Va para 9 años que la sociedad burguesa en nombre de una vindicta pública inverosímil se ensaña con el justiciero, sin que hasta el presente esa vindicta y esa sociedad esté saciada de su cruenta venganza.

Y cuando en los de arriba no surge espontánea la nobleza, en los de abajo, en los vengados, debe germinar la justicia y compensar con un acto altruista y magno digno de él y de nosotros, salvándolo de su tremendo dolor.

El mejor homenaje, el único que nos corresponde es el de su libertad. Así lo ha entendido el Comité que suscribe al reclamar la excarcelación inmediata del cautivo.

Y lo hace por los medios mas nobles y prácticos que tiene a su alcance: libertarlo y hacer que aquellos cañes que lo condenaron se vean obligados por nuestra imposición anárquica a encubrirse ante el libreto como ante un dios. Al hacerlo así, tenemos la convicción de que no claudicamos, ya que no es mendigar nuestras relaciones con el GOBIERNO ruso del que hemos solicitado su ingerencia en este asunto para que sea nombrado Simón Radowitzky, REPRESENTANTE MAXIMALISTA ruso en la Argentina.

Lo hicieramos más directamente si supiéramos que la colectividad anarquista estaba pronta a arrancar de Ushuaia a nuestro preso. Pero no; la colectividad anarquista es aún poseída de temores tales que no la deja evolucionar. Por esto, ante esta convicción dolorosa nuestra, hemos elegido un medio fácil y digno que nos permita realizar con éxito nuestra obra.

Y lo decimos alto: ni claudicantes, ni mendigos. Nos aprovechamos del arma que el propio Estado posee para su desenvolvimiento diplomático, y como nuestra relación con el GOBIERNO ruso es de camaradería y fraternidad recíproca, ni aquí puede negarse a nuestra solicitud, ni nosotros dejamos de ser lo que siempre hemos sido: anarquistas.

No servimos para directores de opinión, pero si queremos que cuantos errores e interpretaciones torcidas que alguien, arteramente, pudo imprecacionar. Nos dirigimos a la colectividad anarquista en general, y a los que, sin ser anarquistas se sientan machos, y queremos que cada cual con un criterio suyo, limpio y sereno juzgue nuestra obra y su razón de ser. Si después de este discernimiento propio cree que debe cooperar a los fines que perseguimos, unamos nuestras fuerzas como ya lo han hecho muchos compañeros, agrupaciones y sociedades de la capital, del interior y del exterior, pues nosotros no somos tan ingenuos que confíemos todo a nuestro maximalista ruso. Nosotros desearíamos también de manifestar nuestra autoridad y pujanza ante el gobierno local para apoyar el requerimiento que desde Rusia haga el Gobierno maximalista.

Simón Radowitzky puede y debe ser libertado por este procedimiento; y si en verdad los anarquistas anhelan ver libre a Radowitzky, ni uno solo debe faltar a esta cita de honor.

Cooperan con nosotros mas de diez mil adherentes de todas las repúblicas centro y sudamericanas; pero queremos que todo aquel que se sienta anarquista y macho, participe del triunfo colectivo, y pueda decir siempre Radowitzky.

Salvé a la humanidad de un tirano; pero la humanidad es digna de mi sacrificio.

EL COMITE PRO-RADOWITZKY,
Representante Maximalista.

"LA PROTESTA"

PUBLICACION ANARQUISTA

Nacida esta hoja del pueblo, para condenar los abusos del gobernante, las mentiras del clericalismo y la explotación del capitalismo, es deber tuyo y mío protegerla.

Dirijase los giras y valores á
— ANTONIO PATRON —
y las colaboraciones á
— DELFIN LEVANO —

Atrás farsantes

Mucho se nos habla de educación y de instrucción. Los periódicos burgueses dedican columnas enteras, diciéndonos el grado de civilización que debemos alcanzar. Pero, ¡que civilización! toda llena de prejuicios y vandalismos, pues para esa prensa, no hay civilización completa si el sarcásticamente llamado ciudadano, no se inscribe en la noble (?) carrera militar, manejando el fusil y el sable y todas las demás armas mortíferas, y todo ¿para qué? para guardar y defender los intereses de los poderosos, de los dueños de grandes propiedades adquiridas por medio de la explotación del hombre por el hombre. Lector trabajador, a ti me dirijo: los proletarios de un país no tienen por qué luchar a muerte con los de otro país, pues, su clase de pobres, de trabajadores, les llama a la unión, a la solidaridad. La civilización justa y racional desnuda de todo prejuicio ¿hipocresía, tiene que confundirnos en una sola clase con iguales derechos y deberes, por que la igualdad, la fraternidad y la libertad es patrimonio de todos los hijos de la tierra. Diéndonos cuenta exacta de la verdadera civilización, nos repugna el uso de esas armas que nos semeja al mas terrible asesino y que son echas con el único fin: el de asesinar a nuestros mismos compañeros de miseria.

Aquí está la civilizada Europa bañando su suelo con sangre proletaria, y ya camina América a manchar su historia con el gran crimen. Todo esto es fruto de la educación y la instrucción que nos dan los Estados y que recomiendan los grandes diarios burgueses, sin reflexionar que es malo jugar con candela. Ya vemos que los hombres concientes de todo el mundo, todos los trabajadores, ante ese crimen de leza civilización, se levantan y virilmente proclaman la paz y la libertad. Rusia ha dado ya el grito de rebeldía contra los tiranos y opresores del mundo y seguirán los demás pueblos, empujando la lucha, si posible fuera, hasta conquistar su verdadera libertad. Entonces Dios, el Capital y el Estado huirán ante el

pulverizador imperio de la moderna civilización reñido y vindicador. Vengan pues, escuelas, libros, periódicos, conferencias, listas, en lugar de cañones, fusiles y sables, y tendremos educación e instrucción: sólo así tendremos derecho de llamarnos civilizados.

Hombres y mujeres: a la obra.

Florentino Malazque.

Discurso

Pronunciado en la velada del
1º de Mayo
(Conclusión)

Es, ese en cuyas espaldas asienta el sol, y el copioso sudor va regando el surco que el arado deja. Es, ese que roba al sueño sus mejores horas frente al horno donde cuece el pan, mientras sus hermanos descansan, duermen. Es, ese que en la tragua y en el yunque hace una cinta dósil del candente hierro, sacudiendo de sus brazos las escamas rojas que marcan su piel. Es, ese que revolotea como abeja en el panal de las máquinas cepilladoras, dejando muchas veces parte del cuerpo entre las ruedas ensangrentadas.

Son éstos los que, cuando piden un alivio a sus fatigas ó se rebelan de tanta explotación, son tratados por los gobiernos como extranjeros perniciosos y el monje de España criminal, se repite en muchas partes.

Son éstos, a los que, sintiéndose con derecho a la vida, al reclamar menos tiranía para obtener un poco de libertad, el militarismo corta esa vida, porque, como verdugo de la humanidad, obedece ciegamente al tirano, en cualquier parte.

Voy a concluir compañeros: permitidme un dato histórico que afianza cuanto llevo dicho.

Los partidos políticos se levantan en España para cortar de raíz los males que ya se habían cortado en Francia, y las cosas consiguen hacer que el sacerdote colectivo, viva la vida de religión que predica la Iglesia Católica y no la vida mercantilista del siglo, convirtiéndose en grandes industrialistas, como los benedictinos benedictinos de hoy en grande escala, y los ignominiosos dueños de la mas poderosa flota mercante que surca los mares de Europa.

A raíz de esta victoria del partido liberal, el presidente del gabinete fue asesinado. Se dijo que un anarquista había sido el asesino de Canalejas, ¿de qué filas salió este anarquista? ¿qué fuerza oculta puso el arma desigual en las manos del hombre? ¿qué de las filas del proletariado, de donde partió el brazo anarquista, para vengar en el hombre del gobierno el mal que una ley opresora ejerciera sobre la clase explotada? ¿ó fué la reacción de la casta sacerdotal, que tras el biombo de partido conservador, pretendiendo en todos los países seguir viviendo como magnates al amparo de una religión que ordena la pobreza como suprema virtud?

La anarquía no es como la pintan los interesados en destruirla. El anarquista tiene un concepto bien definido, mejor que muchos de la vida y la muerte, positivo y negativo de la existencia. Si nos impresionamos nerviosamente ante la desgarradora sangrienta, hecha por el fuste del despiadado auriga, en la piel del animal, que gana el pienso con el sudor de su trabajo, y hasta él ya nuestro reproche por ese acto de salvaje crueldad, si caritativamente suplicamos al inocente niño, que quiere detener la marcha á saltos de un grillo aplastándolo con su pequeño pie... ¡No lo mates! déjalo con vida, no te ha hecho ningún mal, es la voz anarquista que escucha el niño y se detiene. Salvado así el animalito, va éste en busca de su hogar, y con su monótono cri cri

llama á su compañera para batir sus alas junto á ella. Este es el sentir del anarquista. ¿Cuáles serán nuestras palabras? ¿Cuáles nuestra reproche? Qué millores diremos, qué nombre será el que le corresponde al ser instruido, al magistrado consciente, al hombre sano y virtuoso y que no es anarquista? ¿qué haciendo lujo de su temeridad en el poder, decretó la matanza de indefensos seres que tuvieron la osadía de suplicar una *limosna* por el amor de Dios?

Anarquía! Visión sublime! Estrella luminosa que se levanta tras los montes Urales, para indicar á las masas irredentas la ruta por el piélago de la vida, en cuyo fondo está la palma de la victoria. Luminoso faro que se divisa en lejanía, colgado allí por la mano de la necesidad, para alumbrar el camino de las generaciones que vienen.

Anarquía, madre de la humanidad! Donde quiera que el hombre dirija su vista ó encamine su pensamiento, allí te encuentra; en la gama de los seres como en la variedad de los sonidos, en la línea del arquitecto como en el lenguaje múltiple de los idiomas: todo es anarquía!

Pueblos, que en Europa peleáis por sostener el capricho de los gobiernos, needid á la anarquía y la sangre humana dejará de empapar la tierra.

Trabajadores de todos los confines, cuando sintáis que el orden de las instituciones os quiera remachar el grillete, needid á la anarquía, que con el hacha de Silex, cortará la cadena del esclavo para que viva en libertad.

Trabajadores, no está lejano el día en que la ambición de los gobiernos encienda en estas regiones las llamaradas de la guerra, bastante hacen los políticos de estos estados por precisar ese momento, en que se convierta al ser civilizado, en la bestia nublada de los hijos de las cavernas. Apresurémonos á estorbar que la sangre de los proletarios sirva para dorar las monedas de los ricos, haciendo un lazo de todas las banderas, causa única de todas las hecatombes, para meterlas en el crisol de la anarquía, y de la fundición de sus colores salga el rojo pendón de la libertad.

Pedro Cisneros.

¿Apostasia.....?

Si por efecto de la matanza entre animales de una misma especie, allí en la civilizada Europa, hemos presenciado el trágico derrumbamiento de valores y de hombres, no debe extrañarnos el que en nuestro anémico medio, donde el que no es un degenerado físico, lo es moralmente, también asistamos al derrumbamiento de los hombres cerebros.

Quizás, si allá, en la Europa haya influido bastante en los ex-anarquistas, la corriente guerrera, que hasta por el terror imponen los gobernantes de esas naciones. Pero en nuestro medio, ¿será solo la degeneración de los individuos, la que los obliga claudicar? ¿O influirá, en ellos, algún poder invisible? Que un desheredado, situado por el hambre, y no sintiéndose capaz para matar violentamente a quien le está quitando la vida a pausa, y falto de convicción en su Doctrina, claudique, no lo justifico pero se explica. Pero si no hay estos atenuantes, que en el campo anarquista, no tienen valor, ¿de qué manera justifica su actitud el apóstata, que por algún tiempo ejerció su apostolado ácrata? Tengo conocimiento que un a

migo, el cual hasta ayer, era uno de los enemigos más encarnizados de este régimen maldito, hoy, con el distraz de Socialista, pretende perpetuar la actual organización social. Yo, desde estas columnas lo invito, si quiere, como amigos personales, que somos, como enemigos en doctrinas, a que explique su actitud vituperable; lo reclamo, porque yo puedo decir: fué al calor de su propaganda que me he hecho un anarquista convencido. Y como yo creo que solo Dios y los imbéciles son irresponsables, espero que aceptará dar la explicación que le solicito; de lo contrario, estará comprendido entre el último de los dos tipos irresponsables, ya que no puede ser Dios.

AUALBERTO FONKEN

Las cruzadas del siglo xx.

Al trazar de los cañones en Europa, se ha desmenuado el castillo de la civilización que concebida por las Instituciones sociales; y sus encadenados custodios han lanzado el grito de estupefacción por tan lamentable cataclismo. Todo ha sucumbido, digen en el verdaval de la Guerra; y sólo de estos bloques de coque, se

Por qué esta primera entusiasta de los cruzados del Patriotismo, ha puesto fuera de quicio a muchos fanáticos anarquistas, no aceptándose a los grandes Apóstoles de la ciencia filosófica moderna. Ciertamente, a muchos de ellos, se les puede conceder cierta "dosis" de infición, propios de medio ambiente en que han estado en los ideológicos monumentos de la eievencia guerrista: Kropotkin y muchos otros, han palpado los entusiasmos y desentusiasmos de los reclutas Ingleses. Los hienos militares con sus trompetas anunciadoras de la victoria o la muerte, labrán nacido la nerviosidad en todas las grandes ciudades de las Naciones en guerra; absolutamente en todas, deben haberse desarrollado las mismas escenas de voluntad ó de fuerza para obligar a todo mortal a tomar las armas, ó desempeñar otros puestos, en una palabra, a mover todo el organismo militar. Ann mas; en una contienda en donde han estado en juego no solo los gigantescos privilegios de Emperadores y Reyes, sino tambien, las flamantes Democracias Republicanas, y con ellas todos los valores de la actual sociedad. Es tambien bastante lógico y natural, que todos los Gobiernos beligerantes se hayan dado prisa en hacer cumplir sus enrevesadas leyes, y emprendiendo una verdadera "cacería" de hombres, no han podido escapar muchos de nuestros camaradas anarquistas, los que unos con sus vias otros ahorcados en los estercoleros penitenciarios del Estado, han pagado tributo a sus convicciones.

Los Gobiernos, que se saben al dedito las viejas máximas de Britania, «sacar las castañas del fuego, con mano ajena», no se han parado en escrúpulos para empujar a la gran hoguera a los pequeños Estados; y ya hay un número de Reyes, señores, huérfanos de reverencias y de Trono, por que, junto con sus esclavos, han pasado a ser Tributarios de los Grandes Imperios. Y es lástima que esos destronados no hayan saboreado de ese precioso licor que los Ricos hicieron beber a Nicolás Romanoff.

Además, todos los Gobiernos han tratado de esconder las uñas, y echarle la "Pelota" al vecino, para justificar su participación en la contienda, los "alegatos", «sobran», nos, por defender la preciosa joya de la civilización, otros, la "moderna cultura", los más, por las Democráticas

Libertades, y por último, por la existencia misma de las Naciones.

En fin un sin número de sonoras frases han hecho circular en el mundo de los bobos, y los hilos telegráficos han llevado la "buena nueva" a todos los rincones del Planeta.

¡Pobres imbéciles! han preparado la hoguera y se han ido de cabeza a bajo, y ahora piden ¡socorro! ¡socorro! ¿quién habrá quien diga: bien aven- tados los imbéciles por que de ellos es el reino de los cielos?

Yo solo me pregunto ¿será este el principio del fin? La amalgama de Religiones en la capital del Imperio Romano, fué la manzana de la discordia que legó en una continuidad de guerras desde el siglo sexto hasta el siglo décimo-cuarto. Aquellas fueron guerras por los "Dioses," guerras del sectarismo Religioso. Las cruzadas del siglo xx, son guerra del fanatismo Patriótico; del sectarismo Político, de supervivencia económica, de un estado sobre otro, guerra de "ojos," guerra de los intereses creados. En fin, que sabemos donde terminará, guerra aunque no cesará, pero al fin sin ella los Rusos continuarían bajo los capitos de Nicolás II, y el benigno Rapuskin profetiza sus misterios caricias a la bella Emperatriz de los moscovitas. Los pueblos de la vieja Europa y Asia, como los de América, tienen hipertrofiada convicción de que los antiguos Dioses han delegado su omnipotencia y virtudes en el "Nuevo Dios" creado por la constitución de los Estados Políticos: "La Patria." A defender este símbolo de las excoelentes mentiras, se han lanzado millones de hombres. De resultas del gran choque han salido mal paradas las virtudes patrióticas, Políticas, Económicas, Artísticas. Las reglas de urbanidad o estética social han sido violadas por la boca de los cañones, estos monstruos. En nada se parecen a los cascos del caballo de Atila. Los Castillos medievales otrora valles insalvables, se han derrumbado al seco estampido de los modernos cañones. ¡Que bárbaros! exclaman los moralistas de todos los Creados.

Y cuando alguno de nosotros no damos signos de aprobación a esa exclamación, viene un airado reproche y nos dicen: como, ustedes que defienden la Cultura y la Civilización, no se indignan de semejante barbarismo?

¡Claro que no! ¿Acaso los humanistas somos catalogadores de la civilización de antaño? Nosotros no intentaremos el solido de pasados como tampoco iremos a derramar flores en la tumba de los patriotas caídos en la religión. Se ha dicho que los humanistas también se han plegado a la guerra ya sabemos que cuando se ha perdido el ánima de salvación, hay que apelar a todos los sofismas y a todos los elementos que la sociedad tiene en su seno.

De allí a la realidad de las cosas hay un abismo.

Los humanistas no han ido a la guerra ni uno solo; los que han ido a están en las trincheras no son humanistas, no hay humanista de "veros" que haya abjurado de sus convicciones, para ir al matadero. Emitir tal o cual opinión en la presente guerra es necesario; por que ella sintetiza un verdadero valor frente a la actual contienda.

Y para los que estamos en la palestra de propaganda, tenemos palpitantes ejemplos para demostrar a los muchachos, los permitidos electos que acorran a los pueblos, la Patria y el Militarismo.

Que se hundan todos los Estados Políticos de Europa y América. Tanto mejor, "los mil millones del bien" tendremos menos pedregosos al camino.

Algunos millones de hombres han caído en la vorágine de la guerra, y ya sabemos quienes son: también los Marxistas, Bebelistas, los Perri, los Luzzatti, todos Socialistas—Bebelistas, están recibiendo una lección de la que no quedarán descontentos los po-

cos sobrevivientes que escapen de la "parca" o de los rodillos militares.

De lamentar es, que no hayan ido al campo de batalla, los herederos de los Mitológicos Cristo y las sectarias banderas de Ignacio de Loyola; así la escudada humanidad, quedaría más libertada de su inominosa carga.

Para terminar diré: que aún que todos los valores sociales perezan en la actual carnicería guerrista, la Doctrina del Racionalismo, la ciencia social y filosófica están por encima de todas las miserias humanas.

Las llamas de esa infernal hoguera nunca llegarán a humear los púaves de nuestros ideales.

La Anarquía está en marcha; y los anarquistas que hemos escapado a la furia de los Gobiernos guerristas y no guerristas, continuaremos nuestra misión de propaganda, preparando a las futuras huestes para librar la gran batalla con los cruzados del "Polierio estatal."

Muchos de los grandes maestros de la ciencia y miles de nuestros camaradas, se encuentran en estos momentos, en las ergástalos de los moribundos Estados. Lo sentimos por que son los defensores del "Derecho hollado" pero si sus vidas son inmoladas en aras de las aberraciones humanas, no amonoremos nuestra decisión en la lucha nuestra venganza también será terrible. Y si al eco de nuestro verbo tiemblan los Pirineos, al zólo de los hechos caerán con sus tóxicos bastiones, y nosotros continuaremos en la lucha autónoma de la malsesada redentora. El rugido de incontables voces viviendo la Anarquía, ahogarán los quejidos de las hienas que pidan perdón. Y como la Anarquía no es un ideal de piedad, si no piqueta que destruye las injusticias sociales, nada ni nadie, detendrá nuestra justicia vengadora! En tanto anarquistas del Planeta, luchemos por el mañana. Escamoteos salvos del naufragio.

K. os.

El humanitarismo de los patrones.

En estos momentos, en que la clase trabajadora atraviesa por el período más horroroso de miseria, y que cada vez se empeora, no por que ella se haya cruzado de brazos ni por que la tierra se niegue a producir sus frutos, sino por que los interesados en conservar este régimen de esclavos y barbarie, se han propuesto sostener a todo costo allí en Europa, a esos que se destruyeron como fieras sin otra finalidad que hacer más poderosos los eslabones de la cadena que ha de tenernos siempre seguros al yugo de la explotación, y continuamente llevándonos en nuestras espaldas, a aquellos que en premio a nuestra incansable vida de productores, nos dan bastante miseria y un excelente hospital para terminar con nuestra misera existencia de parias.

Pero aún, antes de llegar al final, con la ruindad y villosa acostumbrada, sale el burgués al encuentro de la masa trabajadora que se retuerce en la miseria que ellos provocan, y le tiende la mano para ahogarla en la abundancia, y al fin, burlándose sarcásticamente de la mansedumbre del rebaño trabajador, pretende hacerle creer, con sus métodos de altruismo hipócrita, que son ellos quienes volan por nuestra mejora, y no quienes nos ahogan en el abismo.

Así como vemos a los explotadores de las fábricas, los dueños de algunas en Lima, amparar al jornal a sus obreros con el 10 por ciento.

No es, pues, la cantidad de que necesitamos, se han despreciado los patrones, lo que me rance a escribir estas líneas sino el móvil con que los avaros, movidos por sentimientos humanitarios, han hecho tal concesión, sin que los obreros hayan siquiera

intentado hacer tal reclamo. Me reflejo a los obreros de las fábricas de Lima, ya que los de la fábrica de Vitarite, ya sea por que no respiran el aire viciado de la ciudad, adormecedor de conciencias, o sea por que haya allí un elemento más aspirante y que no está conforme con el salario vigente, o sea cual fuere la causa que los movió a hacer un reclamo, estos dieron el ejemplo y obtuvieron el aumento señalado más arriba.

En todas partes, (hablo sin pasionismo) los trabajadores siempre esperan que haya alguno que levante la voz y se enfrente con el amo, luego viene el lastimoso cuadro de que la masa trabajadora se queda, como una multitud sin conciencia, sin vida, en cuyos rostros, se lee la duda de obtener el triunfo y el temor de ofender al amo, incapaces de comprender el beneficio de la acción solidaria: es así, como siempre las llamadas huelgas obreras han ido al fracaso, así, dando al elemento conciente, para que sirva de blanco a las iras del capitalista, hasta que por fin hostilizados, son despedidos del trabajo en medio de la risa imbecil de aquellos trabajadores que, en todos los centros de trabajo, se distinguen como amarrillos.

En Vitarite, no siempre se ha dormido el sueño de la indiferencia por la causa obrera. Siempre se han solidarizado, en un momento dado, para arrancar al amo aunque sea una insignificante suma mas los obreros de ese lugar hace tiempo que luchan por atraer a su seno a los obreros de Lima para formar la organización del granito textil obteniendo por respuesta, la no asistencia a las asambleas ciudadanas; sin embargo se lamentan de falta de unión y no quieren unirse para tomar como hombres, lo que les dan por caridad como sucede en este caso, esperando los mismos trabajadores, al igual que el humilde can espera los restos que dejan sus amos, después de haberse llenado a reventar.

Si en Vitarite no hubiera elemento que no vive conforme y esperara que se haga la voluntad de sus amos, los gerentes de las fábricas de Lima, ya que el gerente de la fábrica de Santa Catalina, a pesar de su fabulosa ganancia en los casimires, no ha sido humanitario dando a sus obreros el aumento antedicho, hubieran aumentado el salario? Contesten los que aplauden la actitud de sus verdugos.

Venimos si en el fondo, el milagroso aumento, es altruismo o medida de previsión. Bien saben ellos, que la ola formada por la muchedumbre hambrienta, es semejante a un mar agitado y tempestuoso que, si no se explican las causas que obran en tales movimientos, caeríamos, que se rebaba contra el débil barco que lo cruza, y a quien quiere destruir, pero la inteligencia del hombre, aun que no sin dificultades, ha conseguido burlarse de la cólera del monstruo.

Así, la masa obrera es más poderosa que aquel en proporción con la minoría, causa de todo mal y desequilibrio social, es dominada con tanta mayor facilidad, por medio de la astucia que ponen en juego, o también por la inteligencia, pero empleada en un fin perverso. Y nunca los explotadores tienen deseos de mejoramiento para aquellos que deben estar siempre sumamente débiles para dominar los a su antojo.

Si de tal humanitarismo se dieran cuenta los trabajadores, entonces, la protesta humana, ofrecida, la hubiesen rechazado, y hubieran impuesto un aumento mas en proporción con el alza de precios en los artículos de subsistencia.

No quieren los trabajadores comprender que el capitalista, se hace pagar los precios mas fabulosos por el artículo que los obreros han producido por un miserable salario, pero si entienden y aplican los métodos ruines que se emplean para afianzar la explotación, agradecerán el palatativo que les dan y que sirve para estancar a la masa hambrienta en estos mo-

mentos de aguda crisis económica, y adoran al burgués que, hipócritamente, les tiende la mano generosa para sacarlos de la miseria. (?)

N. S.

Balance del Núm. anterior

ENTRADAS

En caja 64 centavos. Venta de Huacho, de el número 64, S. 5. Vitarite número pasado S. 5. Venta de "La Batalla" S. 1,35. Venta de Huacho S. 4. Venta de Fajardo 50 centavos. Santa Catalina S. 1,60. El Inca 60 centavos. Venta del merecido 15 cts. Licetti, H. Salazar, A. Salazar, Calvo, Vallejos 50 centavos cada uno, Cárdenas 40, V. R. Mosero 50, M. E. Martínez 25, P. Cisneros 25, Pasache F. Varela, V. R. y E. Borjas 20 centavos cada uno. Echegaray 15, R. F. 15 Benvenito, M. A. U. Descomiebo, Muñiz, E. Roceros, A. Ramos S. León Díaz, Godoy, Mendoza, Torrico, Alvarez, F. Martínez, Aquino, y P. Conde, 10 centavos cada uno. Rodríguez, A. Borjas, Rojas, Fon Ken, Destéfano Cáceres, Vizconde, Tazaje, Murillo, Laguirre, Ulla, Quispe, T. Escobar, Legua y R. Vallejos 5 centavos cada uno. Vitarite del presente 7,50. Rivadeneira, Caballero, 10 centavos.

Suman 33,79

GASTOS

Impresión 23,02

RESUMEN

Entradas.....33,79

Salidas.....23,02

Saldo en caja.....10,77

Erogación para los presos de Chicago

Delfín Lévano.....	S. 3,00
Fortunato Flores.....	3,00
Antonio Patrón.....	3,00
Pedro Fajardo.....	50
Eulogio Otazú.....	50
Emilio Rojas.....	50
Noé Salcedo.....	60
M. C. Levano.....	50
Arcadio Salazar.....	50
Carlos Montes.....	20

S. 12,30

NOTA.—A fines de agosto haremos el giro; esperamos algunas erogaciones más.

—(o)—

Balance del presente Núm.

ENTRADAS

R. Aguirre S. 2, B. Soto S. 2, M. Pacheco S. 3, M. Espinoza S. 3, V. C. 1,60 La Batalla 3,05, Santa Catalina 1,60 Vitarite 8,15, M. Tassara 1,50. Uno 90 centavos, H. Salazar 70, venta de Fajardo 50, A. Salazar, Mondiola, Cárdenas y M. Aguirre 50 centavos cada uno, Alfredo Fon Ken, P. Cisneros, S. Mo, Elmore, Carlos Montes y Agustín Herrera 20 centavos cada uno, Echegaray 15 centavos, venta por Aquino 30 centavos, E. Rojas 25 centavos V. R. Moreno 40, E. Borjas, Favorito, J. P. Mendoza, Alvarez, Tazaje, C. L. 10 centavos cada uno, J. Ramos, Z. Z. A. Borjas, J. J. R. Vallejos Hino, S. Leon, Murillo, Roneros, Forres, F. Zavala, Gutierrez, Barba, I. conar 5 centavos cada uno, descomulgado, 15 cts. En cajas, 10,77 Suman 44,42.

GASTOS

Casilla tercer trimestre.....S. 3,00

Local, mes de Julio....." 6,00

Impresión....." 23,09

S. 31,09

RESUMEN

Entradas.....S. 44,42

Salidas....." 31,09

Saldo en Caja 13,33

Nota.—En este balance no está el saldo de la función que es de S. 3,05 mas 1,50 por tres plateas cobradas últimamente.

Imp. Huancavelica 952